



PROYECTO FORMULADO POR EL SR.
 LIC. MARIANO RAMÍREZ VÁZQUEZ.
 LIC. FAUSTO E. VALLADO BERRÓN.

DIRECTO NUM. 3692/57/2a.
 A. LALUQUE Y CIA. SUCS., S.
 A. de C. V. (RON CASTILLO,-
 S. A. de C. V.).

México, Distrito Federal.- Acuerdo de la Ter-
 cera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación,
 Vo.Bo. del día siete de mayo de mil novecientos cincuenta y -

ocho
 V I S T O el juicio de amparo directo número-
 3692/57/2a. promovido por el licenciado Manuel García -
 Iglesias, como apoderado de A. Lалуque y Compañía Suce-
 sores, S. A. de C. V., hoy Ron Castillo, S. A. de C. V.,
 contra actos de la Cuarta Sala del Tribunal Superior de
 Justicia del Distrito y Territorios Federales, Juez Dé-
 cimo de lo Civil en esta Capital, Juez Ejecutor y Secre-
 tarios Actuarios del Juzgado, que estimó violatorios de
 los artículos 14 y 16 constitucionales, y que hizo con-
 sistir en la sentencia definitiva pronunciada en el to-
 ca a la apelación del juicio sumario civil seguido por
 Alberto Lалуque contra de la quejosa, y en su ejecu-
 ción; y,

R E S U L T A N D O :

Primero:- Los antecedentes del caso, según las
 constancias de autos, son los siguientes:

Por escrito de quince de enero de mil novecien-
 tos cincuenta y dos, ante el Juez Décimo de lo Civil en
 esta ciudad y por conducto de sus apoderados, Alberto -
 Lалуque demandó en la vía sumaria civil, de A. Lалуque-
 y Compañía Sucesores, Sociedad Anónima de Capital Varia-
 ble, el pago de [REDACTED]

[REDACTED] pesos, réditos legales vencidos y los que se si-
 gan venciendo hasta la total solución del adeudo; el pa-
 go de los honorarios que siga devengando derivados del-

contrato que celebró con la demandada, y el de los gastos y costas del juicio.- Relató que el veintinueve de abril de mil novecientos cuarenta y siete, celebró contrato de prestación de servicios profesionales con A. Laluque y Compañía Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limitada, representada por Jess N. Dalton, obligándose a instalar el equipo, alambiques, tanques de fermentación, etcétera, de la negociación referida, para producir aguardiente, en un plazo de sesenta días, contado a partir de la fecha en que lo decidiera la demandada; y a cuidar, manejar y vigilar el equipo correspondiente a la fermentación, destilación, compra de materias primas, etcétera, de manera que la producción fuera eficiente, poniendo al efecto sus conocimientos, práctica y fórmula de su invención, para la elaboración del aguardiente o Ron Macuba. La negociación contratante se obligó a pagarle en su carácter de [REDACTED], la cantidad de [REDACTED] pesos mensuales como honorarios en los dos primeros meses, tiempo fijado para la instalación de la maquinaria, e inmediatamente después de ese período por el uso de la fórmula de su invención, la cantidad de [REDACTED] centavos por litro de ron elaborado de cuarenta y cinco grados, hasta llegar a la suma de [REDACTED] pesos, hasta llegar a la producción de un millón de litros de ron, con la obligación de su parte de que una vez que se cumpliera con esa condición consistente en llegar a la producción de un millón de litros, cedería en propiedad a la compañía contratante, su fórmula para la elaboración del ron. Que se habían elaborado aproximadamente setecientos ochenta y cinco mil doscientos cincuenta litros de Ron Macuba, desde mil novecientos cuarenta y ocho has



a mil novecientos cincuenta y uno, a base de la pa-
tente de invención número [REDACTED]

[REDACTED] de su propiedad, expedida por la Secretaría de
la Economía Nacional, Dirección General de la Propie-
dad Industrial, el veinte de agosto de mil novecien-
tos cincuenta y uno con motivo de su fórmula de refe-
rencia y la demandada únicamente le había pagado [REDACTED]
[REDACTED] pesos, adeudándole [REDACTED]

[REDACTED], más el porcentaje mencionado co-
rrespondiente a los litros que se sigan produciendo -
durante la tramitación del juicio, más los réditos le-
gales respectivos sobre la citada cantidad de [REDACTED]

[REDACTED] pesos, así como --
los réditos legales de lo que siga produciendo hasta-
la total solución del adeudo. C. la negociación A.-
Laluque y Compañía Sucesores, Sociedad de Responsabi-
lidad Limitada, cambió de denominación el nueve de --
agosto de mil novecientos cuarenta y ocho, llamándose
ahora A. Laluque y Compañía Sucesores, Sociedad Anóni-
ma de Capital Variable, por lo que endereza su deman-
da contra esta última; que no obstante las gestiones-
extrajudiciales que ha hecho, para obtener el pago de
lo que le adeuda se ha negado a liquidarle; además de
que requirió de pago, desde hacía más de treinta -
días, acompañado de dos testigos como lo dispone el -
artículo 2080 del Código Civil, sin lograr su objeto.

La demandada contestó expresando que como -
el contrato base de la acción, no fue celebrado por -
ella, sino por la diversa persona moral A. Laluque y-
Compañía Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limi-
tada, ignoraba por no serle propios, los hechos de la
demanda, relativos a las obligaciones contraídas por-
quien suscribió el citado contrato, de prestación de-

servicios profesionales; que como el número de litros de Ron Macuba elaborados, por los que solamente se han liquidado [REDACTED] pesos al actor y se le adeudan [REDACTED] pesos, más el porcentaje correspondiente a los litros que se sigan produciendo no se dice a quien correspondieron, ni los afirma el actor como hechos propios de ella, sino de un modo impersonal y con vaguedad, manifiesta que los ignora, por no serle propios; que no es cierto que haya habido un simple cambio de razón social de A. Lalueque y Compañía Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limitada, sino que esta negociación se transformó en A. Lalueque y Compañía Sucesores, Sociedad Anónima de Capital Variable, con lo cual la primera dejó de existir, formándose la segunda, como un sujeto de derecho distinto de la anterior; que como el hecho de que el actor haya realizado gestiones extrajudiciales para obtener el pago de lo que le adeudan, no le es propio, manifiesta que lo ignora, al igual que el relativo a que A. Lalueque y Compañía Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limitada, le adeude alguna cantidad porque tampoco le es propio; si el demandante quiso referirse a que es ella, la que le adeuda las sumas que reclama, niega adeudarle las prestaciones reclamadas; manifiesta ignorar así mismo, el hecho relativo a que el actor, -- acompañado de dos testigos la requirió de pago, por no serle propio; que según consta del testimonio de poder exhibido en autos, el actor manifestó que es extranjero a [REDACTED], pero no comprueba que tenga el título respectivo ni que el mismo, haya sido registrado en la Dirección General de Profesiones, como debió hacerlo, por lo cual carece de acción, para demandar el pago de las cantidades que exige, por con



cepto de honorarios por prestación de servicios profesio-
nes; además el demandante no afirma siquiera ni com-
deba que, por su parte, hubiese cumplido las obligacio-
es que contrajo en el contrato base de la acción, por -
lo que, aún en el supuesto de que pudiera tener acción -
para demandarla, no obstante que ella no fue parte en --
tal contrato, carece de acción para hacerlo, por no ha--
ber siquiera ofrecido probar, que cumplió con las obliga-
ciones que contrajo.

En su escrito de réplica, el actor expuso que-
aunque es verdad que no celebró con la negociación deman-
dada, el contrato exhibido, también lo es que ésta debe-
responder de las obligaciones de A. Lalueque y Compañía -
Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limitada, de acuer-
do con lo dispuesto en la Ley General de Sociedades Mer-
cantiles y en las leyes fiscales vigentes; que al mani-
festar que ignora los hechos relativos a las obligacio-
nes contraídas por quienes suscriben el contrato base de
la acción, debe tenérsela por confesa de esta parte de --
hechos la demanda; que es cierto que la transforma-
ción de una persona moral en otra, equivalga a la extin-
ción de la primera, pues en este caso, la última respon-
de de los derechos y obligaciones de la que originalmen-
te los contrajo; deben tenerse como ciertos los demás he-
chos de la demanda que manifestó ignorar la parte reo, -
pues indiscutiblemente se expresaron como propios de --
y se abstuvo de negarlos; que no es verdad que tu-
viese necesidad de comprobar que tiene título de [REDACTED]
[REDACTED], registrado en la Dirección General de Profe-
siones, para poder demandar el pago de las cantidades que
exige, como honorarios por concepto de prestación de ser-
vicios profesionales, pues se trata de un contrato en --
que la voluntad de las partes es la suprema ley, sin que
tenga que sancionarlo la Dirección General de Profesio-
nes, ya que aunque él no tuviera título no se invalida--

ría el contrato, además de que el mismo no se hizo en razón de tal título, sino en función de la utilidad de la fórmula de su invención; y que sí cumplió con todas las obligaciones que contrajo en el contrato de referencia, tendiendo a demostrar tal cosa, las pruebas que tiene -- ofrecidas.

En su escrito de réplica la demandada insistió en las afirmaciones que hizo al contestar la demanda.

El Juez dictó sentencia el trece de abril de mil novecientos cincuenta y seis, resolviendo: "PRIMERO.- El actor Alberto Lalueque probó su acción y la -- demandada A. Lalueque y Cía., Sucesores, S. A. de C. V. -- no probó sus excepciones y defensas.- SEGUNDO.- Se -- condena a la demandada a pagar al actor en el término -- de cinco días contados a partir de la fecha en que cauce ejecutoria esta sentencia o pueda ser legalmente -- ejecutable, la cantidad de [REDACTED] [REDACTED] pesos por concepto de suerte principal, más intereses legales desde la fecha del emplazamiento en que se produjo la interpelación judicial, hasta la total solución del adeudo, por los conceptos mencionados en el punto primero expositivo de esta sentencia.- TERCERO.- No se hace especial condenación en -- costas.- CUARTO.- Notifíquese".

Segundo:- Inconforme con dicho fallo, ambas partes lo recurrieron en apelación y, substanciado el -- recurso, la Cuarta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales pronunció resolución, el cuatro de abril de mil novecientos cincuenta y siete, confirmándolo y condenando a la demandada al -- pago de las costas causadas en ambas instancias.- Es la que ahora constituye el acto reclamado.

Tercero:- La demanda de amparo, presentada -- en tiempo, fue admitida el veinte de agosto de mil novecientos cincuenta y siete; la Sala responsable rin --



dió su informe justificado. El Ministerio Público se--
 estuvo de intervenir por considerar que el presente ca--
 carece de interés público. La quejosa solicitó pre--
 tamente copia certificada de la resolución reclamada.--
 El expediente se turnó al relator el dieciocho de octu--
 bre del año citado. Hubo una promoción de la parte que--
 josa y actuaciones; la última es de fecha veintisiete --
 de enero de mil novecientos cincuenta y ocho; y,

CONSIDERANDO:

PRIMERO:- La existencia del acto reclamado--
 quedó comprobada con el informe justificado de la Sala--
 responsable y los autos originales de ambas instancias--
 remitidos por la propia autoridad.

SEGUNDO:- La quejosa expresa en su demanda --
 como conceptos de violación o invoca como disposiciones
 legales violadas, los siguientes:

Primer concepto de violación:- La sentencia--
 reclamada estableció que el actor sí se ocupó de la ac--
 ción deducida, porque el actor demandó el pago de las --
 cantidades reclamadas tanto por pago de honorarios, co--
 mo por el uso de su fórmula, y por tanto no violó los --
 artículos 430-V, 433 y 434 del Código Procesal, ni el --
 artículo 81 del propio ordenamiento. La incongruencia--
 de la sentencia con lo demandado y con las pruebas ren--
 didas por el actor, se demuestra porque éste reclamó el
 pago de [REDACTED] --
 [REDACTED] y réditos legales, así como el importe de los ho--
 norarios que siga devengando derivados del contrato que
 celebró con la Negociación demandada; de que él mismo di--
 jo en su demanda, que celebró un contrato de prestación
 de servicios profesionales con A. Lalueque y Cía. Sucre.,
 S. de R. L.; de que en la propia demanda se dice que es--
 ta empresa se obligó a pagar los honorarios al señor --
 [REDACTED] Alberto Lalueque durante el tiempo que estuvo

rar trabajando los alambiques; de que fundó esa demanda en los artículos 2606 del Código Civil y 430-V del Código Procesal; de que acompañó al libelo, el contrato de prestación de servicios profesionales; de que el Juez dio entrada a su demanda fundándose en los artículos 430-V, 433 y 434 procesal aplicables; de que al replicar se abstuvo de aclarar que su reclamación no se refería al pago de honorarios, sino que por el contrario insistió en ello, negando aplicabilidad al artículo 2608 del Código Civil, invocado en la contestación, por que posee título de [REDACTED] y ofreció como prueba el título respectivo; y de que al contestar los agravios de la apelación expresó, que si bien es cierto que en su demanda se reclamaban honorarios y se dijo que la intención de las partes al celebrar el contrato base de la acción fue la de contratar prestación de servicios profesionales. Es decir, que la intención del actor fue reclamar el pago de honorarios derivados de un contrato de servicios profesionales en la vía sumaria, puesto que si hubiera sido reclamar por el uso de la fórmula de su invención, la acción hubiera procedido ejercitarse en la vía ordinaria, por no encontrarse comprendida en ninguna de las fracciones del artículo 430 del Código de Procedimientos Civiles, y no pudieron deducirse ambas acciones, simultáneamente, por deber ejercitarse en vías distintas. Por tanto, lo mismo la defensa de la demandada, que el ataque del actor, se refirieron a honorarios, dentro de cuyo concepto se encontraba la aplicación de fórmula para elaborar ron, íntimamente ligada a los servicios personales de éste, como profesionista, pues de otra manera no habría empleado en su demanda frases tales como la de que reclamaba el pago de una cantidad líquida y de una ilíquida, corres-



ente esta última, a los honorarios que se siguieran
ngando. Esto es, que la cantidad líquida se le adeu
aba también por honorarios, ya que de otro modo, no te-
nían por qué seguirse devengando cantidades por este con-
cepto, si las mismas se referían al uso y explotación de
la fórmula, exclusivamente, además de que no tenía que--
haberse fundado como lo hizo, en el artículo 2606 del Có-
digo Civil, que se refiere al contrato de servicios pro-
fesionales, ni que rebatir la aplicabilidad del artículo
2608 del propio ordenamiento, relativo a que los profe--
sionistas sin título, no tendrán derecho a cobrar hono-
rarios. Así, es clara la incongruencia de la ^Asentencia-
con lo demandado, puesto que condenó a la hoy quejosa a-
pagar una suma de dinero, por un concepto que no fue el-
reclamado, o sea por el uso de fórmula, y lo hizo en la-
vía sumaria, que es contraria ^Ca la ordinaria, en la que-
procedía la acción de pago por ^Nuso de fórmula. Aún en -
el supuesto de que el ^Econtrato hubiese sido celebrado en
parte por servicios profesionales y en parte por el uso-
de su fórmula, lo ^Ecierto es que el actor demandó pago de
honorarios y no otra cosa.- Por otra parte, de acuerdo-
con el artículo ^N158 bis de la Ley de Amparo, el juicio -
de garantías es procedente contra sentencias definitivas
que comprendan acciones que no hubieren sido objeto del-
litigio. Además, la Suprema Corte al resolver el amparo
^Spromovido por Eufemia Gutiérrez, el dieciocho de abril -
de mil novecientos treinta y nueve, que aparece en el to-
mo LX del Semanario Judicial de la Federación, concedió-
la protección federal, contra una sentencia dictada en -
un juicio en el cual se demandaron honorarios y se conde-
nó por obras a destajo, o sea una cuestión similar al --
presente caso. Por último, la ejecutoria que aparece en
la página 237 del Tomo LXIX del citado Semanario, esta--

blece la violación del procedimiento y la denegación de justicia si no se ocupan las sentencias de las acciones deducidas.

TERCERO:- Es infundado el anterior concepto de violación. El contrato base de la acción (pp.3- y 4) estableció obligaciones a cargo del actor, que tienen el carácter de prestación de servicios profesionales, como son las relativas a la instalación y puesta en marcha del equipo para la producción de Ron Macuba, a cuyo fin se estipuló que se haría en un plazo de sesenta días y mediante el pago de [REDACTED] pesos como honorarios, en las cláusulas primera, segunda, tercera y cuarta. En la cláusula quinta se estableció a cargo de la demandada la obligación de pagarle al actor, "una vez terminada la instalación del equipo", "la cantidad de [REDACTED] centavos por litro de "45 grados de aguardiente", como correspondiente al derecho de usar en la fabricación de ron la fórmula de su invención, y a cuenta del precio de la misma, que a la postre adquiriría en propiedad, según aparece del texto de la cláusula octava que dice: "Una vez que el señor Lалуque reciba la cantidad de [REDACTED] la fórmula de elaboración del Ron Macuba pasará a ser propiedad de la sociedad contratante, quien podrá hacer uso de la fórmula y del procedimiento de elaboración durante la vigencia de este contrato". La consideración anterior se rebustece, si se tiene en cuenta que el representante legal de la sociedad demandada, al absolver las posiciones XV y XVIII que se le articularon (pp. 129 v. y 134), reconoció "que fundamentalmente por explotar la fórmula propiedad del señor A. Lалуque, para la fabricación del aguardiente o Ron Macuba, o de la denominación que se quisiera, se obligó



demandada a darle a éste, el porcentaje de [REDACTED] por litro de ron elaborado". Esto es, que el -- contrato en cuestión se celebró tanto por el pago de honorarios como por uso de su fórmula, y su adquisición por el precio de [REDACTED] pesos, cubierto a razón de -- [REDACTED] centavos por litro de ron elaborado, conforme a la fórmula de su invención, por la que tiene patente de -- privilegio exclusivo, consistente en un proceso de elaboración de un ron de calidad superior, a base de fermentación alcohólica selectiva, según consta de la propia patente que acompañó a su demanda en la que exigió el pago no solamente por el primer concepto de honorarios, sin que para entenderlo así obste que en la cláusula quinta se diga que el pago de [REDACTED] centavos por litro de ron, se haría al actor, por la prestación de sus servicios como [REDACTED], porque la intención evidente de los contratantes es prevalecer sobre las palabras que parecieren contrarias a aquélla, en aplicación exacta del artículo 1751 del Código Civil.

Por otra parte, de los términos literales de la demanda se ve que el demandante no sólo exigió el pago de honorarios, sino también el pago por el uso de su fórmula, ya que en el punto primero inciso c) del capítulo de hechos de su demanda, expresó que la Negociación contratante se obligó a su vez a pagarle por el -- uso de la fórmula de su invención, la cantidad de [REDACTED] centavos por litro de ron elaborado de 45 grados, hasta llegar a la suma de [REDACTED] pesos. Por tanto, no existe incongruencia en la sentencia reclamada al fallar de acuerdo con lo demandado por el actor.

En cuanto a que la vía ordinaria habría sido la correcta para ejercitar esta acción, y no la sumaria que el actor eligió, debe establecerse que la improce--

dencia de la vía no fue impugnada por la hoy quejosa -- apelando del auto admisorio, ni al contestar la demanda, ni la adujo como agravio en la apelación de la sentencia del a quo, por lo que resulta improcedente hacerla valer como concepto de violación en el juicio de amparo, cuya sentencia solamente puede ocuparse del estudio de las cuestiones que fueron planteadas a la autoridad responsable y resueltas por ella y no de las que no se sometieron a su jurisdicción, ni son materia del acto reclamado.

CUARTO:- Segundo concepto de violación.- La sentencia reclamada declara improcedentes los agravios relativos a haber considerado a la demandada, como causahabiente de A. Laluque y Cía. Sucesores, S. de R. L., y condenarla al pago de una cantidad que no adeuda, --- pues dados los términos de la escritura de transformación y del artículo 1796 del Código Civil, la responsable estima que la hoy quejosa está obligada a ese pago. El contrato de prestación de servicios profesionales -- se celebró el veintiuno de abril de mil novecientos cuarenta y siete, entre A. Laluque y Cía. Sucesores, S. de R. L. y Alberto Laluque; la demanda es de quince de enero de mil novecientos cincuenta y dos, y se demandó a -- A. Laluque y Cía. Sucesores, S. A. de C. V. únicamente; no se demostró con prueba alguna, que Alberto Laluque -- hubiera tenido relaciones contractuales con esta empresa; en cambio la demandada, ofreció como prueba, la escritura número 342 otorgada en esta ciudad el veintidós de abril de mil novecientos cuarenta y ocho, ante el notario público número 95 del Distrito Federal, en la que consta la transformación de la sociedad A. Laluque y -- Cía. Sucesores, S. de R. L., en Sociedad Anónima de Capital Variable, y el actor no le hizo ninguna observa--



a dicha escritura, según la cual, conforme a la cláusula XXIII, la demandada se hizo cargo del activo y pasivo de la antigua sociedad, de acuerdo con el balance de treinta y uno de diciembre de mil novecientos cuarenta y siete, sin perjuicio de los derechos y obligaciones a que se refiere la cláusula XVI de la escritura de modificación de fecha primero de abril del año citado; el balance se transcribió en la escritura y ni dentro del pasivo ni del activo, se menciona el crédito o el contrato de Alberto Laluque, ni con esta escritura ni con otro documento o prueba se demostró cuales eran los derechos y obligaciones transferidos a la hoy agraviada, a que se refiere la cláusula XVI de la escritura de modificación aludida; y el actor nunca acreditó que la antigua sociedad o que la sociedad demandada, hayan producido ren con su fórmula. Así, no puede aplicarse lo dispuesto por el artículo 1796 del Código Civil, en el sentido de que el contrato de servicios profesionales pueda obligarla, puesto que no intervino en su formulación ni se demostró tampoco, que haya intervenido en sus consecuencias. Además, por más buena fe que tenga o así se use o lo dispusiera alguna ley, que no se cita, no puede imponérsele la obligación de pagar una cantidad por un concepto que no se comprobó haberse realizado. Y al no citar ninguna disposición legal o principio jurídico que lleve a considerar a la demandada como causahabiente de A. Laluque y Cía. Sucesores, S. de R. L., del contrato suscrito por ésta con el actor y de las obligaciones derivadas de él, se aplican inexactamente los artículos 82 del Código Procesal y 1796 del Código Civil, el cual favorece la situación de la hoy quejosa, interpretado a contrario sensu.

QUINTO:- Es infundado el concepto de violación. La negociación A. Lalueque y Cía. Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limitada, se transformó en Sociedad Anónima de Capital Variable, por lo que al haberlo, la última tuvo que tomar a su cargo, los derechos y obligaciones de aquélla, atento lo que se dispone por el artículo 224 tercer párrafo in fine de la Ley General de Sociedades Mercantiles, en relación con el artículo 228 del propio ordenamiento, lo que determinó que la hoy quejosa sea causahabiente a título particular, de la primitiva sociedad. Por tanto, al estimar la responsable, que dados los términos de la cláusula XXIII de la escritura de transformación y del artículo 1796 del Código Civil, la agraviada se encuentra obligada al pago que se le reclama, en virtud del contrato celebrado por el actor con A. Lalueque y Cía.- Sucesores, Sociedad de Responsabilidad Limitada, no viola ningún derecho en perjuicio de la parte reo.

SEXTO:- Tercer concepto de violación.- En la sentencia reclamada se desechan los agravios cuarto y quinto de la apelación, porque según la Sala responsable, no existe claridad en el contrato, debiendo en consecuencia interpretarse éste, lo que la conduce a concluir que las estipulaciones del mismo también se refieren a la explotación de la fórmula para la elaboración del ron. Ahora bien, los términos de la demanda indican que el actor no dudó en ningún momento de lo que reclamaba ni por qué concepto, pues demandó el pago de honorarios derivados de un contrato de prestación de servicios profesionales, pese a lo cual, la Sala y el Juez, han tratado de interpretar ese contrato para conocer qué fue lo que reclamó el demandante, o sea, que pasando por alto los términos claros de la de



han suplido sus deficiencias si las hubo, a base --
involucrar los términos del contrato, con los de la --
demanda, siendo que aquél se anexó, como base de la ac --
ción intentada para comprobación del derecho que tiene --
el actor, para reclamar honorarios y no para que se acla --
rara qué cosa era lo que él quería demandar. Aún en el --
supuesto de que el contrato se hubiese celebrado princi --
palmente, para explotar la fórmula, es innegable que la --
demanda fue para obtener el pago de honorarios. Es más, --
aún aceptando que fuera necesario interpretar el contra --
to, a fin de determinar lo que quiso reclamar el actor, --
las cláusulas más importantes indican que las ^A palabras --
servicios profesionales, no sólo se mencionan en las cua --
tro primeras cláusulas, sino también en las cláusulas --
quinta y sexta, lo mismo que las de ^C percepción de honora --
rios, por esos servicios; en las seis primeras cláusulas, --
se habla de honorarios, en función de los servicios per --
sonales del actor como ^N profesionista, puesto que la ins --
talación del equipo la tenía que hacer personalmente, --
así como que una vez ^T llevada a cabo tenía que cuidar ése --
to, manejarlo y vigilarlo para que la producción fuera --
eficiente, ^E pagándole los [REDACTED] centavos por litro de --
cuarenta y cinco grados de aguardiente, sólo mientras es --
tuviera ^S trabajando los alambiques, pues si no se produ --
jera aguardiente o no fuere de cuarenta y cinco grados, --
no tendría derecho a percibir cantidad alguna; la canti --
dad total a que tenía derecho el demandante, era la de --
[REDACTED] pesos, en la que se incluía la instalación del --
equipo y la producción eficiente del aguardiente de cua --
renta y cinco grados, bajo su vigilancia y manejo y con --
su fórmula; la cantidad de [REDACTED] pesos --
que se le entregarían por la instalación de ese equipo, --
serían a cuenta de los [REDACTED] pesos que en total perci

biría, por concepto de honorarios; y lo fundamental en ese contrato era la intervención del actor, que debía--completar la instalación del equipo, aportando sus conocimientos de [REDACTED] debiendo cuidarlo, manejarlo y vigilarlo para que fuera eficiente la producción de aguardiente con su práctica y su fórmula, es decir, que no podía ser lo más importante la fórmula, -- pues sin la instalación adecuada, conocimientos, práctica, cuidado, manejo y vigilancia del actor, no tendría caso la sola fórmula. En la demanda se confirma la intención de que las cantidades que debía percibir eran -- por honorarios, ya que reclamó el pago de [REDACTED] [REDACTED] pesos, y los que se siguieran venciendo hasta la total solución del adeudo, -- así como sus réditos legales. No es exacto que lo más importante fuera la elaboración del ron con su fórmula, pues durante la vigencia del contrato, debía intervenir personalmente en la elaboración y si el ron no se producía, él no tendría derecho a recibir ninguna suma de dinero. Si aquello hubiera sido lo más importante habría bastado que se produjese, para que tuviera derecho al pago de lo elaborado, aunque él no hubiera intervenido, y entonces no tendría objeto, por ser contradictorio, -- el contenido de las cláusulas cuarta, quinta y sexta. -- Es claro que para la dirección y vigilancia en la elaboración del ron, se requiere título profesional, ya que lo necesario es que la persona que dirija o vigile, tenga los conocimientos necesarios derivados de la obtención de un título, es decir, un profesionista, pues sin una persona capacitada no puede concebirse el que se -- aplique una fórmula, con mayor razón cuando como en el presente caso, el técnico contratado fue, precisamente, el que se dijo inventor de dicha fórmula. Si se hubie-



deseado explotar exclusivamente la fórmula, podría haberse contratado al actor, pero como no fue así, no tuvo intervención, precisamente por sus conocimientos. Así, el contrato no necesitaba ser interpretado, pero aún suponiendo que debió realizarse esa interpretación, la misma lleva a concluir que el contrato fue de prestación de servicios profesionales, por lo que si el mismo es la base de la acción ejercitada, una de las consecuencias necesarias de dicho contrato, fue la del cobro de honorarios. En estas condiciones, es clara la incongruencia de la sentencia, en relación con la cuestión debatida, y por tanto, la aplicación inexacta de los artículos 1851 y 1854 del Código Civil, 34 y 81 Procesal aplicables y 193 bis de la Ley de Amparo, contrariando además la jurisprudencia de la Suprema Corte número 282, publicada a fojas 536 de la última Compilación de Jurisprudencia, que dice: "Para determinar la naturaleza de todo contrato, debe atenderse primeramente a la voluntad expresa de las partes, y sólo cuando ésta no se revela de una manera clara, habrá que recurrir a las reglas de interpretación".

SEPTIMO:- Es infundado el concepto de violación. Ya se asentó anteriormente, que el actor no sólo dedujo el pago de honorarios, sino que también, según los términos de su demanda, dedujo el pago convenido por el uso de la fórmula de su invención. Así, no es exacto que la responsable haya tenido que interpretar los términos del contrato, para esclarecer qué fue lo que aquél demandó. - En cuanto a que el contrato no necesitaba ser interpretado, por ser claro el sentido literal de sus cláusulas para determinar que se trata exclusivamente de un convenio de prestación de servicios profesionales, la responsable dijo, "que no existe absoluta clari-

"dad en el contrato celebrado entre A. Laluque y Cfa. -
"Suers., S. de R. L. y Alberto Laluque, por lo que el -
"ciudadano Juez 'a quo' hizo una interpretación en los -
"términos del artículo 1854, que expresa que las cláusulas de los contratos deben interpretarse las unas por las otras, atribuyendo a las dudosas el sentido que resulta del conjunto de todas. Procediendo en esta forma y teniendo en cuenta las circunstancias concurrentes y los términos del contrato, se llega a deducir --
"primeramente que, aun cuando se habla de honorarios, --
"no hay duda de que lo más importante era la elaboración del ron Macuba, de conformidad con la fórmula propiedad del señor Laluque, pues lo mismo que la cláusula IV que habla de la fórmula..., la VIII se refiere a que una vez que el señor Laluque reciba determinada --
"cantidad de dinero, la fórmula de elaboración pasará a ser de la propiedad de la Sociedad contratada, todo lo cual viene indicando la verdadera naturaleza de los hechos". Ahora bien, ya quedó establecido que una correcta interpretación del contrato, lleva a la conclusión de que versa, tanto sobre el pago de [REDACTED] --
[REDACTED] pesos en concepto de honorarios, como sobre el pago de [REDACTED] pesos por concepto del uso y adquisición de la fórmula para la elaboración del ron. No es óbice que la primera cantidad quedase a la postre, --
incluida en la segunda, pues ni así se confunden los honorarios con los derechos por la fórmula, ya que los --
primeros se cubrirían en cualesquiera circunstancias, y los segundos, sólo en el caso de que se produjera ron --
de cuarenta y cinco grados. Por tanto, no aparece que se hayan modificado ni alterado los términos de la litis, ni que se hubiesen violado los principios de interpretación de los contratos, contenidos en los preceptos



Código Civil que se mencionan y se contrario la to
de jurisprudencia que se transcribe.

OCTAVO:- Cuarto concepto de violación.- Aun cuando no en forma expresa, la sentencia reclamada tie no por infundado el séptimo agravio, porque según la - Sala responsable no es necesaria la intervención de un ingeniero químico titulado, para la explotación de la fórmula de elaboración del ron. El agravio se hizo -- consistir en que el actor, no obstante carecer de títu lo registrado en la Dirección General de Profesiones, - había sido favorecido por una sentencia dictada en un juicio sobre pago de honorarios, en el cual ~~dato~~ ha-- ber demostrado tener ese título, debidamente requisita do, por lo que si no lo había hecho, carecía de acción para reclamar ese pago. La autoridad, ~~hace caso omiso~~ del problema, expresando que para producir determina-- dos aguardientes o alcoholes, ~~se~~ requieren conocimien-- tos técnicos propios de un ingeniero titulado, pero -- una vez amparada su elaboración con una fórmula confor me a una patente, su explotación es una actividad que no requiere ser desempeñada por un [REDACTED] - titulado. El artículo 2608 del Código Civil, que es - una disposición de orden público e imperativa, niega - derecho ~~al~~ cobrar retribución por servicios profesiona les prestados, a los que sin tener el título correspon diente ejercen profesiones para cuyo ejercicio la ley exige título. El artículo 2o. de la Ley Reglamentaria de los artículos 4o. y 5o. constitucionales, señala co mo una de las profesiones que necesitan título para su ejercicio, la de [REDACTED] y el artículo 68 - de la misma ley determina, que ninguna persona que ejer za actividad profesional sin título debidamente regis-- trado o con título, pero que carezca del requisito del-

registro, podrá cobrar honorarios de ninguna clase. En el caso, el actor demandó el pago de honorarios y no comprobó tener título registrado, por lo que carecía de acción para cobrarlos.

NOVENO:- Es infundado el concepto de violación. Aun cuando el actor formuló su reclamación, por concepto de uso de su fórmula y, también, por el pago de [REDACTED] de honorarios, sin acreditar que tenía título profesional registrado en la Dirección General de Profesiones, la responsable no agravó a la quejosa al declarar procedente la reclamación de su contraria, porque en realidad la cantidad que al demandante correspondía conforme a la interpretación admitida del contrato, como honorarios, ya le había sido pagada puesto que percibió una suma mayor a la de [REDACTED] pesos, por una parte y por otra, quedaba comprendida a la postre, en la de [REDACTED] pesos que solo llegara a cubrir a razón de [REDACTED] centavos por litro de ron elaborado, en pago del uso de su fórmula, sin perjuicio de que la adquiriera en propiedad la compañía contratante, al llegar su elaboración del ron Macuaba a la cantidad de litros correspondiente. En estas circunstancias, la sentencia reclamada no comprende -- condena por pago de honorarios y no es violatoria de las leyes ordinarias que invoca la quejosa, en el concepto en estudio.

DECIMO:- Quinto concepto de violación.- La sentencia reclamada estima que no se violó el artículo 1949 del Código Civil, porque el actor demostró sus derechos relativos a la acción que hizo valer y correspondía a la demandada, probar que aquél, hubiere faltado a sus obligaciones, para que el juez pudiera resolver sobre los daños y perjuicios causados por ese in--



cumplimiento. La Sala responsable no comprendió el agravio al respecto, ya que se refería a que al exigir el actor el cumplimiento de obligaciones, debió probar, que por su parte, había cumplido con las que le correspondían, de acuerdo con el principio general de derecho contenido en el precepto de referencia; -- por tanto, la demandada no tenía porqué demostrar que no había cumplido el actor, ya que no le exigió daños y perjuicios derivados de tal incumplimiento. El actor no demostró tener título profesional debidamente registrado, haber terminado de instalar la maquinaria en la cual se iba a elaborar el ron, que esa maquinaria hubiese funcionado para producir ron con la fórmula de su invención, que se haya producido éste, que tal producción haya sido en la cantidad de litros de ron que dijo en su demanda, que se le hayan pagado -- las cantidades que en la propia demanda afirmó se le cubrieron, que haya cuidado, manejado y vigilado todo el equipo correspondiente, ni que la patente de invención estaba en vigor, puesto que se expidió el veintiuno de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, -- siendo su vigencia de tres años. Si no se probó ninguno de los puntos, ni que la demandada fuera la -- obligada recíprocamente, no tenía derecho a exigir el cumplimiento a su contraparte, por no haber cumplido a su vez, con las obligaciones que a él correspondían.

DECIMOPRIMERO:- Es infundado el concepto de violación. No es exacto que el artículo 1949 del Código Civil imponga a quien exige el cumplimiento de una obligación, acreditar que él ha cumplido con las que le corresponden, pues lo que establece es que "La facultad de resolver las obligaciones se entiende implícita en las recíprocas, para el caso de que uno -

"de los obligados no cumpliere lo que le incumbe. El --
 "perjudicado podrá escoger entre exigir el cumplimiento
 "o la resolución de la obligación, con el resarcimiento
 "de daños y perjuicios en ambos casos. También podrá --
 "pedir la resolución aún después de haber optado por el
 "cumplimiento, cuando éste resultare imposible". Esto-
 es, que sólo si la demandada hoy quejosa hubiese conte-
 tado negando que el actor cumplió las obligaciones a su
 cargo, derivadas del contrato base de la acción, habría
 estado esta parte en la necesidad de probar que sí cum-
 plió, pues no es lo mismo negar el cumplimiento que de-
 cir no has probado ni ofrecido probar que cumpliste, co-
 mo hizo la empresa reo en su contestación, es decir, --
 cuando apenas comenzaba el juicio. Además, ya quedó --
 establecido, que la negociación demandada, como causa--
 habiente de A. Lalueque y Cía. Sucesores, S. de R. L., -
 que contrató con el actor, sí se encuentra obligada al
 pago que se le reclamó. En cuanto a que el actor no de-
 mostro que su patente de invención de la fórmula de ela-
 boración del ron estaba en vigor, la misma (p.5) compren-
 de los tres primeros años contados a partir del dos de
 marzo de mil novecientos cuarenta y nueve, y las anuali-
 dades sucesivas hasta un total de quince, (artículo 40-
 de la Ley de la Propiedad Industrial), cuyos derechos -
 se enteren oportunamente, por lo que, como se reclamó -
 el porcentaje correspondiente al aguardiente producido-
 hasta mil novecientos cincuenta y uno, debe estimarse -
 que la patente sí estaba en vigor por todo el tiempo a-
 que se refiere la reclamación, inclusive durante el tér-
 mino anterior al que ampara la patente, ya que habiéndose
 se usado la fórmula por su propio inventor, los dere- -
 chos respectivos no correspondían a un tercero.

DECIMOSEGUNDO.- Sexto.- concepto de violación.



responsable establece que el inferior no violó los preceptos invocados en el punto noveno del escrito de agravios, porque la prueba aportada por la actora, -- consistente en un oficio de la Junta Técnica Calificadora de Alcoholes, fue la que sirvió de base para determinar el litraje de ron producido y esa junta es -- la que lleva el control de la producción. La demanda nunca ha puesto a discusión que esa Junta sea la -- que lleva el control de la producción, sino que sostuvo que el actor no probó que se hayan elaborado aproximadamente setecientos ochenta y cinco mil doscientos cincuenta litros de ron Macuba, en los años de mil -- novecientos cuarenta y ocho a mil novecientos cincuenta y uno, a base de su patente de invención, y que -- por tanto, se le adeudaran [REDACTED] --

[REDACTED] pesos, además del porcentaje correspondiente a los litros que se siguieron produciendo, durante la tramitación del juicio. De las pruebas desahogadas, se llegaron a las siguientes conclusiones: que las que tendieron a demostrar la producción de litros de ron, fueron las confesionales, la documental del informe de la Junta Técnica -- Calificadora de Alcoholes, y la también documental, de las copias certificadas de los telegramas y correogramas girados por la propia Junta a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que acompañó al actor a su escrito de réplica pero la confesional, no demostró ninguna -- producción de litraje, pues el absolvente manifestó -- que el actor no había ni siquiera llegado a terminar de instalar el equipo; la documental de las copias -- certificadas de telegramas y correogramas tampoco demostró que hubiera la producción que dice el actor, -- ya que dichos documentos se refieren a que la Junta--

calificó con determinada cantidad de litros de aguardiente de cuarenta y cinco grados, en determinado número de meses y categoría, a A. Laluque y Cía. Sucesores, S. de R. L., pero no comprueba que se haya elaborado por la demandada alguna cantidad de litros de aguardiente de cuarenta y cinco grados, con la fórmula del actor; la documental del informe de la Junta de referencia, que en la resolución reclamada no se menciona, pero es el oficio-- número 4491 de siete de noviembre de mil novecientos cincuenta y cinco, y fue la única prueba en que se basa el Juez para condenar a la demandada, se refiere exclusivamente a que "las Cías. A. Laluque y Cía. Sucrs., S. de R. L. y A. Laluque y Cía. Sucrs., S. A. de C. V. en los años de 1948 a 1951, tuvieron una calificación de aguardiente-Ron Macuba", como a continuación se especifica -- (se expresa el número de diversos mensajes, su fecha y el litraje autorizado a las negociaciones mencionadas,-- en los distintos plazos que igualmente se indican). Lo anterior no demuestra que la demandada haya elaborado -- una cantidad determinada de litros de aguardiente o ron Macuba, pues dichos mensajes se concretan a comunicar -- una calificación a autorizar la continuación de elaboración de un permiso, a rectificar la calificación de ciento ocho mil a noventa y nueve mil litros de 45° G.L.; y -- a aclarar que la graduación era a 55° G.L. y no a 45°. -- De esto se sigue que el actor no llegó a comprobar que -- la demandada haya elaborado aguardiente o ron Macuba, -- con su fórmula y a cuarenta y cinco grados, como se estipuló en el contrato, no comprobó su acción y, por tanto, no había por qué condenar a ésta a la cantidad líquida -- que reclamó. Ni en la sentencia reclamada ni en la de -- primera instancia se hace ninguna consideración al respecto, o alguna operación aritmética para demostrar la --



cantidad que se comprobó que haya sido elaborada en --
condiciones apuntadas y cuál era el resultado de di
operación, tomando como base el porcentaje contrata
do. Así es evidente la violación al artículo 281 Proce
sal, ya que aún suponiendo que el oficio de referencia,
fuese suficiente para demostrar la cantidad de litros--
de ron producida, ello no demuestra que hayan sido for
zosamente elaborados con la fórmula del actor, ni en la
cantidad de litros que citó en su demanda, los cuales--
eran requisitos indispensables para condenar a pagar --
una cantidad exacta, como fue la fijada en la demanda.-
Por otra parte, no se aportó ninguna prueba para demos
trar que la Junta Técnica Calificadora de Alcoholes, al
referirse a "calificación", hubiese empleado el término
implicando que se produjo el ron, porque siendo ésta --
una cuestión técnica que no fue alzada, un Tribunal -
de Derecho, no puede sin auxilio de documentos u otras--
pruebas conducentes, estimar que la palabra califica- -
ción es sinónima del verbo elaboración.

DECIMOTERCERO:- Es fundado el concepto de vio
lación, por cuanto se refiere a que es cierto que la --
Junta Técnica Calificadora de Alcoholes (pp. 19, 20 y -
210 A. la.) en sus oficios, y concretamente, en el -
del expediente 4491, de siete de noviembre de mil nove
cientos cincuenta y cinco, en que se fundó la condena a
cantidad líquida, asienta, que de acuerdo con los expe
dientes que obran en su archivo, las Compañías A. Lалу
que y Cía. Sucs., S. de R. L. y A. Lалуque y Cía. Sucs.,
S. A. de C. V., en los años de mil novecientos cuarenta
y ocho a mil novecientos cincuenta y uno, tuvieron una
calificación de aguardiente -ron Macuba, como aparece -
de la relación que hace enseguida y es verdad que ese -
simple sustantivo, no puede ser demostrativo de una --

efectiva elaboración del producto. También es verdad -- que esa misma autoridad, denomina como calificación, lo- que no es otra cosa, que un permiso o una autorización, - para la elaboración de aguardiente, tal como se despren- de de la copia certificada del mensaje 502-4489 de agos- to tres de mil novecientos cuarenta y ocho (p.60 A. la.- I) , en que dice: "...esta Junta, acuerdo Departamento - "Alcohóles, autoriza nueva razón social, continuar elabo- "ración, permiso comunicado mensaje de 26 febrero presen- "te año". Sin embargo, ciertamente, tampoco la mera au- torización o permiso para elaborar, demuestra que real- mente se haya elaborado lo autorizado o permitido y esta apreciación tiene en su apoyo en la importante circuns- tancia de que la Suprema Corte de Justicia tenga estable- cida por Tesis Jurisprudencial, -números 84 y 85- Apéndice al Semanario Judicial de la Federación del año de - - mil novecientos cincuenta y cinco que: El impuesto sobre alcohol, debe causarse, por ser lo justo y de acuerdo, - con las disposiciones aplicables, sobre la cantidad de - alcohol realmente elaborado y no simplemente atendiendo- a la cuota de calificación, es decir, sobre la cantidad- de litros que se autorizó a elaborar. Además, si se su- man las cantidades de litros calificados o autorizados, - a que se contrae la relación que contiene el oficio infor- mativo de referencia, se advierte que es muy inferior a- la que señaló el actor en su demanda, como ya elaborada- y conforme a la cual, estimó que a razón de [REDACTED] centa- vos por litro, arrojaba la suma fija que exigió, de mane- ra que está fuera de toda duda, que dicha prueba documen- tal no es suficiente para fundar la condena por cantidad líquida, como lo confirmó la autoridad responsable y que por lo mismo, ante la falta de una liquidación fehacien- te, no debió fijarse su importe, sino dejarlo a que se -



miniera, en ejecución de la sentencia, por ser esto legalmente procedente.

DECEIMOCUARTO:- Séptimo concepto de violación. El artículo 140 fracción IV del Código de Procedimientos Civiles, se aplica inexactamente en la sentencia reclamada, porque debió revocarse la resolución del inferior y, por tanto, no era el caso de que existieran dos sentencias conformes que dieran lugar a que condenara a la hoy agraviada, al pago de las costas de ambas instancias.

DECIMOQUINTO:- Es fundado el concepto de violación. La cantidad a que se condenó en la sentencia reclamada, no corresponde a una liquidación debidamente acreditada y por ende, debió dejarse sin fijar su importe, para que se regulara en ejecución del fallo, por el Juez, como resultara justo al tenor de lo que dispone el artículo 515 del Código de Procedimientos Civiles. En esta virtud, como la responsable, en reparación de las violaciones en que incurrió, según lo asentado debe modificar, su fallo, no se da el caso de existir dos sentencias conformes de toda conformidad, en su parte resolutive y entonces por este motivo, así como por el precisado en el precedente considerando, debe concederse la protección de la justicia federal, pues en ambos aspectos, resultan acreditadas las violaciones de las garantías que consagran los artículos 14 y 16 de la Constitución Política.

Por lo expuesto y fundado y con apoyo además en lo que disponen los artículos 103-I, 107-I, II, III y V de la Constitución Política, 45, 78, 153, 167, 179, 186 y 190 de la Ley Orgánica de los artículos 103 y 107 de la propia Constitución y 26-III de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, se resuelve:

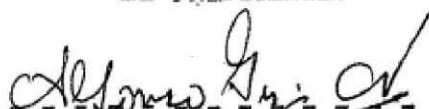
UNICO.- La Justicia de la Unión AMPARA Y PROTEGE a A. Laluque y Cía. Sucesores, S.A. de C.V., hoy Ron Castillo, S.A. de C.V., en contra de los autos que reclama de la Cuarta Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito y Territorios Federales, Juez Décimo de lo Civil en esta Capital, Juez-Ejecutor y Secretarios Actuarios del Juzgado, que hizo consistir en la sentencia definitiva pronunciada el cuatro de abril de mil novecientos cincuenta y siete, en el toca a la apelación del juicio sumario civil seguido por Alberto Laluque en contra de la quejosa, y en su ejecución; en la inteligencia de que el amparo se concede únicamente para los efectos que se precisan en los considerandos décimotercero y decimoquinto, de esta ejecutoria.

Notifíquese; publíquese, remítase testimonio de esta resolución a la autoridad responsable, devuélvanse los autos originales que envió y en su oportunidad archívese el expediente.

Así, lo resolvió la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación por mayoría de cuatro votos de los señores Ministros González Bustamante, Ramírez Vázquez, Ponente; García Rojas y Guzmán Neyra, en contra del voto del señor Ministro Castro Estrada, quien lo emitió por el otorgamiento del amparo en su totalidad.

Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala con el Secretario de Acuerdos de la misma que autoriza y da fe.

EL PRESIDENTE.


Lic. Alfonso Guzmán Neyra.



D. Núm. 3692/57/
2a. A. LALUQUE Y
CIA. SUCS., S. A.
DE C. V. (CON CAS
TILLO, S. A. DE C.
V.).

DOS MINISTROS:

Lic. José Castro Estrada.

Juan José González Bustamante.

Lic. Mariano Ramírez Vázquez.

Lic. Gabriel García Rojas.

EL SRIO. DE
EST. Y CUEN
TA.

EL SECRETARIO DE ACUERDOS DE LA
SALA.

Lic. Abelardo Cárdenas Mac-Gregor.

20 AGO 1958

En... por lista de la misma fecha, se
notificó la resolución anterior a los interesados
y al Ministerio Público Federal.

